LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Sábado 10 de Enero de 1914 — (PORTE PAGO) — Núm. 2135

Estado actual del proceso a "LA PROTESTA"

LA APELACION A LA SUPREMA CORTE

Será hecha por el Dr. Cuitiño y el célebre abogado Jesús H. Paz

ES LA HORA DE LA ACCION....

Nos parece oportuno informar a los compañeros, de éste y del otro lado de las fronteras de la tiranía—así empieza a conocerse la Argentina—, de éste y del otro lado de la cordillera y de los mares, del estado actual de éste proceso; de lo que resta por hacer y harán los abogados, en el sentido de reivindicar la constitución del país y las famosas declaraciones de: «¡Libertad, libertad, libertad!» (tres veces), que bastaría para poner en la calle a nuestros queridos compañeros; y de lo que nosotros mismos debemos hacer para que sea eficaz la agitación iniciada, en el sentido de resolver por ella sola, si se defraudara a la defensa, el problema de la libertad de nuestros presos, el problema de la libertad para la imprenta obrera (dos veces)... Nos parece oportuno eso...

El proceso se encuentra actualmente detenido en la Cámara Criminal (la «camarita», como ha dado derecho a que la llame el compañero Antilli, aplicándole un diminutivo que no levanta ni por la rectitud y sabiduría de su fallo, ni por la justicia de sus intenciones, ni por la imparcialidad de sus juicios); y no se mueve por ahora una paja de él. Estamos en el mes de feria y los camaristas de la «camarita» gozan de vacaciones, bien ganadas si se tiene en cuenta que durante todo el año no han hecho más que torturarse el magin para dictar sentencias tan hermosas como ésta. ¡Déjeseles disfrutar de su salario de descansos a los camaristas de la «camarita»! Mientras ellos triscan y se expansionan, se repletan de brotes verdes en llanuras espaciosas y deslumbrantes de sol, muchos presos que debían haber salido ya, que por fuerza tendrán que salir al otro día de reabrirse el tribunal, gimen en las mazmorras; pero eso, ¿qué importa?, forma parte también del programa de las instituciones que, cuando en la normalidad no encuentran ocasión de satisfacer el odio de los funcionarios, la encuentran, y hasta sin que deje de tener una apariencia plausible, en las excepciones.. Y las excepciones son tantas, aún sin contar la feria para los detenidos, que nadie puede ampararse con confianza en la regla, sin saber si en aquel punto la regla no ha sido anulada por alguna excepción¡ He ahí la igualdad republicana de cuya son, en todos los órdenes y como necesariamente tiene que serlo en toda sociedad capitalista, menos las reglas que las excepciones. Basta volver a leer la sentencia del juez Serú en el proceso a LA PROTESTA, toda, de excepción, para conocer hasta dónde es fuerte la excepción y débil la regla en cualquier asunto de esencia y de competencia republicana, como ser la libertad del pensamiento y de la prensa, etc.

Volviendo a lo nuestro. El proceso se encuentra actualmente en la Cámara Criminal. La ridícula condena, dictada uno o dos días antes de la feria, no ha sido notificada aún a nuestros compañeros: lo será a los primeros días de volver del campo, cuando se acabe la feria, vengan los camaristas de la «camarita», regresen las polillas a sus cantones deliciosamente conservados al fresco, vuelvan a volar las reamas y los cuadernillos y a poblarse de ensuciapapeles y tinterillos los corredores del Palacio de Justicia; que será en Febrero... Entonces se notificará a nuestros compañeros: una especie de escribano en funciones de ugiería los llamará a un sitio solitario de la cárcel—probablemente el cuarto de un carcelero—y les dirá: «A usted tres años; a usted un año y medio...» ¡y patatín y patatán! La defensa apelará y la «camarita» negará la apelación, pues ha dictado su fallo, cargando tan bestialmente la romana, en el entendido que era definitivo; que ponía el «no te muevas» al anarquismo y a los anarquistas, que la defensa misma consentiría... Previendo ésto, la defensa entablará recurso de hecho ante la Corte y la «camarita» no tendrá más remedio que elevar el expediente, exhibir su obra y la de Serú... con comentarios a la defensa.

Este extremo es al que de ninguna manera querían que se llegara, ni la policía—que desde el primer momento ocultó el hecho—; ni el juez Serú, que quiso hacer anticipadamente una refutación de la inconstitucionalidad de la ley social; ni la «camarita» que puso el «no te muevas»... Ahora la Corte, el primer tribunal del país, tendrá que declararse por las constituciones de Méjico o de Colombia, como un tribunal mexicano o colombiano, o por la constitución Argentina, como un tribunal argentino. Esta declaración es sumamente grave y se explica que haya tratado de evitársela. Después de esta declaración, señores patriotas argentinos, tendremos constitución mexicana o colombiana o tendremos constitución argentina: en el primer caso habrá que suprimir una fiesta cívica—la del 9 de Julio,a niversario de la constituyente—; en el segundo, habrá que poner en libertad a nuestros presos. La elección apesar de todo, parece que será dudosa: tal es el deseo de hundir a nuestros presos, aún a costa de cualquier cosa!

Para esta acción de la defensa, que promete ser empeñada y brillante se unirá al doctor Martínez Cuitiño, que ya hizo la defensa de Antilli y Barrera, el doctor Jesús H. Paz, que es un maestro de derecho y tiene el mayor interés en que se dilucide debidamente este punto importantísimo. La defensa legal es, pues, suficiente y aún sobrada. No debemos ocuparnos de ella. Debemos ocuparnos, como hasta aquí, en hacer fecunda nuestra agitación, pues puede ser que tengamos que confiar en ella en última instancia, por el motivo que la defensa puede ser defraudada, la ley puede mentir, puede mentir la Corte como mintió la cámara y el juez. En todo caso, nuestra actitud puede ser una causa para que no se torture más, el ingenio maquiavélico de los jueces, para que no se mienta más, para que se declare la verdad argentina contra la mexicana o colombiana que socorridamente fué a buscarse; para que se respete la libertad un poco más.

Nuestra propaganda internacional no debe cesar; debe ser aumentada al doble o al triple. Nuestra agitación debe ser diez veces más notable y más fecunda. El convencimiento de que nuestros compañeros tienen una buena defensa legal, que puede basarse sólidamente y que está en buenas manos que la harán fructificar, debe sernos motivo de moralización; de proseguir con más alientos, con más fuerza, sabiendo que nuestros compañeros están bien defendidos, nuestra campaña por su libertad.

¡Adelante, adelante siempre! ¡A la acción, a la acción siempre! No debemos esperar de otros lo que podemos hacer nosotros mismos. Tenemos plena confianza en nuestros abogados, pero no la tenemos en los jueces. Ya podeis suponer que si Serú, cuando absolvió a Barrera no quiso ponerlo en libertad en ninguna forma, es porque era cosa convenida que la cámara iba a condenar... En esta forma no se puede esperar nada, ni aún de la independencia de la Corte. Nuestro poco de justicia lo hemos de conquistar nosotros, ha de ser obra nuestra. Pero ofrecemos, con los recursos legales, el medio para que pueda manifestarse; lo ofrecemos generosamente... ¡Tanto peor, compañeros, tanto peor si no se manifiesta! Nosotros estaremos preparados. Con nuestra fuerza seremos fuertes. ¡Adelante siempre!

Sindicalismo y anarquismo

En un artículo que apareció ayer, con la firma del compañero Enrique Nido, hace resaltar el acuerdo del último congreso anarquista celebrado en Lion, que se ha pronunciado en contra de la actuación de los anarquistas dentro de los sindicatos.

«Puesto que somos anarquistas — dice — nuestro medio de acción es nuestro grupo de afinidad. Quedémonos pues, en la Federación Anarquista y fuera del Sindicato». Algo parecido dijo J. Prat y ese pensamiento ha sido explotado por los marxistas que auspician una organización cerrada a todo ideal so pretexto de que las teorías sociales son ajenas a los intereses de clase.

Se ha pretendido imprimir a la organización obrera un rol absoluto en sus funciones sindicales, estableciendo una fantástica doctrina económica por la que desconoce todo factor de transformación, que no reside en la industria y en los dominios del propio sindicato como fuerza intrínseca, de resistencia.

Los famosos materialistas que aquí han trabajado sin resultado positivo llamándose «sindicalistas», mirarían con gran contento que los anarquistas abandonaran la organización para llevarla por la ruta que se han trazado de acuerdo con la contradictoria concepción que se forjan de la emancipación de los trabajadores estableciendo incompatibilidades absurdas.

El sindicalismo, como una expresión de una modalidad combativa característica de los anarquistas, que laboran en el seno de la masa productora los fundamentos de una sociedad comunista, libre y solidaria, — no debe caer en la cristalización de un principio seco y fatalista porque se desvía lamentablemente del camino de la libertad.

Si miramos, pues, los aspectos que la sociología nos presenta nos sentimos impulsados a dominarlos y actuar sobre de ellos, por necesidad de justificación para nuestros propios principios doctrinarios.

En este sentido, los compañeros que hacen obra sindical, no pueden de ningún modo restar fuerzas al anarquismo, salvo el caso que lo interpreten como una doctrina del economismo en vez de lo que en realidad es, un resorte de acción, la apreciable fuerza impulsora de acontecimientos destructores y constructivos.

Miremos nuestro movimiento marchando paralelamente con la F. O. R. A., y veamos cuán grande ha sido el avance de las ideas, debido a la actuación de compañeros inteligentes que sin dejarse absorber por las tareas de la organización, llevaban su acción simultánea hacia los grupos, haciendo proficua e intensiva labor.

Al decir que los sindicalistas no pueden hacer otra cosa que sindicalismo, está comprendido aquellos exclusivistas como los de la C. O. R. A. de aquí; es claro que de semejantes intérpretes de la cuestión social, no hemos de esperar que hagan anarquismo, pero también que gran error sería reconocerles su «sindicalismo».

Y cuando se procura afianzar conceptos equívocos sobre cosas de trascendencia como es el sindicalismo revolucionario, lógico es que afirmemos la confianza que nos inspira un método, que sólo en manos de inteligencias obsesionadas por estrechos partidismos de grupos, puede aparecer retardatario y enervador de energías.

Así está definido en América el sindicalismo, obra de los anarquistas, y creo difícil que un congreso celebrado aquí llegará a la conclusión de el de Lion, porque no hay motivos que puedan inspirar ese sentimiento de neutralidad.

Las ideas en su ascensión progresiva, tienden a concretarse más cada día; la individualidad encuentra expansión en el obstáculo; la pureza de la filosofía adquiere brillazones soberbios en el ruído de las herramientas, en el trepidar de las máquinas.

Somos más anarquistas cuando más nos acercamos al dolor. Cuando vivimos más intensamente las angustias del pueblo.

Debemos estar en el sindicalismo, porque con él complementamos y cimentamos la obra revolucionaria.

B. V. M.

De la centralización

En infinidad de ocasiones he oído a algunos camaradas hablar — y con acopio de argumentos — de lo perjudicial que resulta la centralización de la propaganda; profundamente convencido de ello, y de la sinceridad de la manera de pensar y exponer los fundamentos en que se basaban estos compañeros, he contribuído, de acuerdo con ese criterio, a descentralizar en todo lo posible — pero nunca a disgregar que no es lo mismo — las fuerzas anárquicas.

De ahí que conociendo el medio en que actuábamos iniciamos en Bahía Blanca la publicación del periódico «Alba Libertaria» cuya vida, aunque corta dejó huellas inborrables; pero la iniciativa aquella, aunque necesaria y notablemente buena, pareció a algún compañero perjudicial; argüían que ella restaba fuerzas a nuestro diario, cuando en realidad ella venía a robustecer, a secundar, o si se quiere — a afianzar la obra de LA PROTESTA en la región sur del país.

Y en último caso, nuestra misión era hacer obra anárquica, y positivamente la hacíamos: difícilmente podría en determinada localidad el diario hacer la obra del periódico local, eso es indiscutible, como mal podría un comité central hacer la obra de los grupos diseminados.

Pero si he visto con gusto toda la obra que se inicie contra el centralis-

LO QUE QUEREMOS

Hay millones de seres humanos que trabajan diez y doce horas diarias, en odiosas condiciones, a cambio de un jornal insuficiente.

Hay millones de ancianos que, habiendo fomentado la riqueza pública y edificado fortunas particulares durante una carrera de veinticinco, treinta y cuarenta años, tienden sus manos callosas y descarnadas a los transeuntes o solicitan su entrada en los hospicios.

Hay millones de niños hermosos e inocentes que carecen del alimento y la cultura indispensables.

Hay millones de mujeres bellas, naturalmente aptas para inspirar y sentir amor, que viven en la horrible y degradante irregularidad de la prostitución.

Hay millones de seres vigorosos que buscan trabajo, y sin trabajo carecen de todo lo necesario. *Hay millares* de jóvenes arrancados al campo, al taller, a su familia, a sus amores, en previsión de matanzas incomprensibles y criminales.

Hay millones de desgraciados a quienes la miseria, la ignorancia y la opresión, impulsan fatalmente a infringir la ley dirigida contra ellos, y como consecuencia gimen en las cárceles y en los presidios.

Toda persona de inteligencia y de corazón, debe querer que esto acabe.

Intrigantes, ampliosos investidos de un mandato por la candidez popular, tunantes e imbéciles revestidos con el carácter de funcionarios por complacencia gubernamental, saquean impunemente el tesoro público que alimenta el proletariado. Los ministros de un dios ridículo apoyan sobre el absurdo de los dogmas y la metafísica de las creencias, el dominio de una clase y los privilegios que la acompañan.

En su mucha ignorancia y en sus hábitos de servidumbre, las multitudes aclaman al que las azota y las aplasta; acuden respetuosamente al paso de un grande que las desprecia o las adula y aceptan pasivamente los consejos de los adormideras y de los que predican resignación.

"Todos los espíritus libres y todos los corazones generosos, desean que eso tenga fin."

Vivir, ser dichosos, ser libres... eso es lo que queremos los anarquistas. Gustar el bienestar físico que aseguran una alimentación sana, un buen vestido y una habitación cómoda. Cultivar nuestra inteligencia, desarrollar nuestros conocimientos, enriquecer nuestro cerebro con los conocimientos adquiridos, regocijar nuestras miradas con la contemplación de las obras maestras del arte y de la naturaleza, procurar a nuestros oidos el encanto de las puras armonías, estudiar con espíritu independiente los problemas de la vida, pasear libremente nuestra curiosidad a través del mundo de las realidades y de las observaciones, pensar lo que nos inspira nuestra razón ilustrada y confiar a nuestra boca atrevida el cuidado de expresar nuestras ideas.

"Esó es lo que queremos

Y queremos tambien fundar lo más pronto posible un medio social favorable al desarrollo integro de la personalidad humana, por el libre juego de las fuerzas que se agitan en nosotros y de las pasiones que nos impulsan, por el desprendimiento normal de nuestras afinidades, por la noble radiacion de nuestras simpatias. Hay que pedir a la vida todas las alegrias que contiene. Propagadores voluntarios del ideal anarquista que sabemos es justo y bello, consideramos animosas las consecuencias de la batalla, y seria para nosotros mas penoso permanecer inactivos en el seno de la nalea que correr los riesgos consiguientes a ella.

Del manifiesto de la "AGRUPACION AGRATA."

mo, no ha dejado de chocarme que, compañeros enemigos de lo que les da en llamar centralización sean decididos defensores de la consrtitución de una Federación Anarquista cuya obra, a no dudarlo, tendrá que ser centralizadota, o por lo menos depender o recibir comunicaciones de un comité federal. Creo que en este caso hay dualidad en la manera de pensar y obrar en estos camaradas, o por lo menos, o lo más, no hay sinceridad en ellos cuando no los guía un segundo fin en su obra.

Mi manera de ver las cosas, es que si precisamente nuestros ideales han tomado tanto incremento, se han divulgado con tan relativa facilidad malgrado las persecuciones que eran y son víctimas sus divulgadores, es por la libertad de acción, por la independencia del individuo y de la agrupación dentro de la colectividad. Nunca ha podido la autoridad pegar en la cabeza cuando quiso dar un golpe mortal al anarquismo; siempre ha pegado en falso.

Constituída una Federación de grupos, de cuyo comité dependan todos los trabajos — por más libertad de acción que tenga en ella la agrupación — podrá con facilidad destruir la obra, o mejor dicho, detenido traidoramente dicho comité, ésta quedaría interrumpida; y no se objete que esto sea exagerar las cosas, en nuestras filas las delaciones y las traiciones son cosas comunes, somos demasiado confiados, y a lo mejor salta la liebre como dice el refrán.

¿Qué cabe hacer en estos casos? creo que la acción individual, y los grupos por afinidad, dos, tres, cuatro compañeros pueden cuando se quiere trabajar, y sobre todo cuando se tiene plena fe en los componentes, hacer una obra grandiosa y a cubierto de toda sorpresa, y mucho más cuando a la conciencia y a la capacidad les une una buena dosis de valor y coraje.

Hay ancho campo de acción entre nosotros si queremos hacer obra sana, y esto sin estorbarnos los unos a los otros cada cual en su radio de acción, según su capacidad y voluntad tiene terreno donde sembrar a manos llenas; no le busquemos como se dice vulgarmente tres pies al gato.

Si la aparición de un periódico de combate fuera iniciativa que contara con el apoyo de un número de camaradas capaces de darle vida y sostenerlo, ¿creerían los compañeros que no merecería la pena de ocuparse en su publicación? y con ello ni restaría fuerzas al diario, ni debilitaría la propaganda.

En los actuales momentos en que todas nuestras energías debieran ser puestas por entero a beneficio de la causa, desempeña un mal papel la obra de una parte del elemento, al parecer dispuestos, porque sí, a malograr la labor de los demás.

La ley social que hoy por hoy es el grillete que nos ata en nuestra marcha, es lo que debe preocuparnos, y contra ella centralizar nuestras fuerzas; llevando el ataque cada cual dónde y cómo sus medios se lo permitan, creo será lo más que podremos dar hoy por nuestro ideal.

P. D. Giribaldi.

Gran Conferencia

Organizada por la F. O. L. B.

CONTRA LAS LEYES DE

Defensa Social y Residencia

El domingo 11, a las 4 p.m.

EN FLORES (Plaza Pueyrredón)

Hablarán varios oradores

REPLICA

A R. F. Canosa

A raíz de una controversia que sostuve con el compañero arriba mencionado, apareció en LA PROTESTA del 6 del corriente, un artículo de mi controvertor, en el cual exponía, aparte de su propia manera de pensar y sentir al respecto, consideraciones extrañas en un todo a la forma en que habíamos planteado el debate.

Creo que un anarquista: (entendiendo por tal, al hombre que interpreta equilibradamente el ideal, comprenderá cuán necio es anteponer las necesidades secundarias,—es decir, espirituales —a las necesidades efectivas y reales, aunque unas y otras se complementan. Efectivamente: ¿qué satisfacción; qué deleite puede experimentar un hambriento, en la contemplación de una obra pictórica de Goya, o en la absorción espiritual de una oda virgiliana?

¿Será posible la realización del ideal anarquista, esplendente y bello como el que más, sin haber modificado previamente las condiciones económicas de los pueblos?

No, y mil veces no.

Y si la inmensa mayoría de los seres humanos, se resignan a satisfacer relativamente las necesidades ideales, o metafísicas, de la existencia, no es, no, porque esa mayoría esté compuesta exclusivamente de «Sanchos», vacíos de todo contenido ideal», sino porque las necesidades económicas,—a causa del régimen imperante—obstaculizan e impiden la satisfacción de aquellas otras necesidades.

Todo ser humano se forja un concepto ideal de la vida. En unos ese concepto se destaca por su intensidad, excelsitud y grandeza. En otros, por su mediocridad, estrechez e unilateralidad, etc., etc.

Establecen como premisa, que satisfechas las necesidades apremiantes, el resto es supérfluo y por ende contrario a nuestro ideal.

Eso lo dice mi contrincante, pero yo no.

Nada, absolutamente nada, es supérfluo, puesto que todo lo que viene a la vida, surje a impulsos de la vida misma, y por ende, para llenar un fin.

Por otra parte, ¿cómo considerar superfluidades el color, el sonido, el mármol, la tela, el gesto, la palabra, el ritmo, el aroma, etc., y todo lo que él menciona, si en conjunto todo contribuye a enjoyecer y armonizar la vida haciéndola mucho más digna de ser vivida? ¿Puede ser esto contrario al ideal anarquista, o está acaso la anarquía reñida con el arte y la belleza?

Y prosigue:

«Sustentar ideales, marchar al futuro, para satisfacer las necesidades perentorias de la vida, es llevar un ideal pobre, ideal de hambrientos, ideal negación, ideal sin ideal. Ideal que, una vez satisfecho el estómago, debe arriar bandera porque ha perdido su razón de ser. ¡Para tal ideal no es preciso ir al futuro, compañeros».

Por lo transcripto, acabo de cerciorarme que mi compañero y amigo, ha olvidado que la controversia versaba acerca de la equivalencia o importancia de las necesidades.

Es un absurdo inconcebible, el anteponer la necesidad espiritual a la necesidad material. Empero, sintiendo ambas necesidades al unísono se puede fácilmente establecer la importancia de una y otra, aunque exista la necesidad imperiosa de colmar ambas.

Si yo contaba únicamente con veinte centavos y sintiera al par que deseos de adornar con una flor el ojal de mi saco, ansias de beber un vaso de leche, es indudable que me inclinaría más por esto último, que por lo primero. En definitiva: lo que anhelamos nosotros los anarquistas, es establecer una sociedad equitativa y razonablemente organizada, en la cual el individuo, libre de las mil trabas que le impone este régimen de oprobio e injusticia, disfrute plenamente de la vida, sin que para la satisfacción de las necesidades espirituales, se vea obligado a limitar la satisfacción de las necesidades materiales, o éstas por aquéllas.

Para esto vamos al futuro.

Horacio S. Velloso.

La gira de la F.O.R.A y de "La Protesta"

Desde Rosario

Conferencia de la F. O. Ferrocarrilera

ASAMBLEA DE LOS LADRILLEROS

PARTIDA DE LOS DELEGADOS

Después del mitin del domingo el elemento obrero rosarino quedó un tanto caldeado y entusiasta; el ambiente, aun cuando sea una explosión momentánea suceptible de caer si no se le atiende, es actualmente favorable a una agitación popular.

La impresión que se llevó el pueblo de la plaza pública donde concurrió a escuchar a los oradores ha de perdurar por mucho tiempo.

Tal es así que el gremio de ferroviarios al anuncio de una conferencia sociológica en la que hablarán los compañeros delegados de la Federación y de LA PROTESTA se congregó el lunes a la noche en su local social en tal número, que gran parte de los concurrentes hubieron de escuchar desde la calle.

Inició la conferencia el compañero Giribaldi en nombre de LA PROTESTA. Disertó largamente sobre la ley de jubilaciones y ley social recordando la prisión de los compañeros Barrera, Antillí y González incitando a los trabajadores a solidarizarse con las víctimas de la tiranía.

El camarada Tatti delegado de la F. O. R. A. disertó por espacio de media hora con sencillez admirable sobre la influencia religiosa sobre la esclavitud del obrero. Fué aplaudido con entusiasmo.

La conferencia terminó a las 12 de la noche después de haber hablado cinco compañeros más. Es de notar, para comprobar el entusiasmo que despertó en el pueblo ese acto, que a la hora de terminar aun concurrían oyentes ávidos de escuchar la palabra de los oradores.

El martes a la tarde en su local social de Barrio Vila efectuaron los ladrilleros una conferencia aprovechando la estadía de los delegados en jira.

El acto resultó concurrido. Los oradores dándose cuenta del ambiente sencillo disertaron fimiliarmente con claridad tal que hasta los niños los hubieran comprendido.

De todos los actos realizados este ha sido el que mejor impresión ha causado tanto a la concurrencia como a los delegados.

El público, al salir a la calle ensordecía el ambiente con vivas a la Federación y a LA PROTESTA, y mueras a la ley social y de residencia.

—Hoy de mañana los delegados partieron para Marcos Juárez donde harán uso de la palabra en una conferencia que la sociedad Oficios Varios de aquella localidad ha organizado para la noche.

Para los días sucesivos tiene en preparación varios actos análogos.

Os tendré al corriente de los pormenores que se produzcan.

Esta sociedad próximamente debe adherirse a la Federación O. L. Cordobesa y por lo tanto a la F. O. R. A.

Mal que les pese a los mistificadores sindicalistas la Federación se abre camino y LA PROTESTA se afirma en el corazón del pueblo.

Corresponsal viajero.

Antillí y Barrera

Ayer han sido trasladados a la Prisión Nacional (calle Caseros) los camaradas Apolinario Barrera y Teodoro Antillí, lo que ponemos en conocimiento de los compañeros. Según nos informan, han sido alojados en el pabellón 7 bis.

La juventud

La Juventud debiera ser la palanca poderosa y propulsora de los grandes acontecimientos, que inevitablemente deben surgir, dado la moral decrépita e hipócrita que no resiste el más mínimo análisis de los seres que piensan. Y sin embargo, es doloroso decirlo, pero la juventud salvo raras excepciones, se manifiesta en una forma tan pequeña, tan denigrante para la propia razas que a veces dudamos que exista; el football, el prostíbulo, los caballos de carreras y la taberna, he aquí la única preocupación de seres completamente amorfos, sin aspiraciones, muertos en todos sentidos, viejos de corta edad, que arrastran a su paso por la sociedad presente todos los vicios y prejuicios en que se sostiene el actual estado de cosas. La historia de todos los tiempos tiene marcado en sus acontecimientos el nervio combativo de la juventud que paseara estrepitosamente la bandera de las grandes reinvindicaciones, firmando el derecho a la vida, derecho que hoy más que nunca debemos conquistar si no queremos anularnos, si no permitimos la tiranía que se cierne sobre nosotros, queriendo acallar la única nota que vibra en este ambiente degenerado y corruptor: y a esto viene la juventud anarquista, valiente y decidida, a hacer obra regeneradora, a luchar con el entusiasmo propio de los que quieren vivir la vida en toda su plenitud sin trabas y sin preocupaciones que nos aten el carro de lo viejo y de lo anacrónico.

Arturo Pampín.

NOTITAS

Los «moreiras» del parlamento, de la fengua, casi se han agarrado de los pelos. Casi... Siempre hacen así, no haya miedo de que se agarren. Por más que el local, por la falta absoluta de policía, es como a propósito para que se agarren, a ver qué tal son. Pero, no hay caso. Gritan, se insultan, se dicen cosas feas de las mamás, ponen en sobresalto a la familia, pero, otra vez, de allí no pasa. Los más «capataces», matones por el bigote y de araca, matan... algún inocente pajarito en los duelos-reclames, se imponen a los juristas de cierta carta orgánica y luego se dan un banquete de reconciliación. ¡Ah, tigres!

Ahora fué la gresca entre un bravo y un militar—¡qué dos fuerzas!—y el bravo, como era bravo, dicen que lo arreó no más al otro. ¡Oigale el guapo, allí no es como en los cuarteles! Hay bravos a los que no se puede mandar al calabozo y aplicarles un proceso como a Enriquez, o enloquecerlo a palos como a Toranzo. ¡Qué ganas no tendrá el militar!...

Deducción. El pueblo que paga fielmente a estos señores, bravos y militares, al os sueldos que ellos mismos se asignan, puede sacar enseñanzas de mo-

reirismo de parada en boga, alcanzando el beneficio que les reporta mantenerlos, en una serie interminable de desocupados que se turnan sin provecho alguno para él, a hacer el guapo.

¡Qué mal jugada va su plata!

—

Los ladrones, esos buenos muchachos cuando les da por tomar de donde sobra, y que les falta a ellos, están en batida general. Con el asunto del pobre Pérez, en el cual la policía aún no quiso agarrar a los «culpables forzosos» esperando coparse entera la flamante banda del automóvil misterioso, gris oscuro, (¡qué miedo!) número 1678, les han llevado un extremadamente audaz ataque a sus posiciones. Y han llenado el departamento.

Nos admira la inteligencia, cosa nunca vista, de la policía al no hacerse eco de la versión diarera respecto a la organización anarquista que debutara recientemente con el hecho citado. ¡Qué milagro, la de las antiparras, utensilio de los diareros!

No esperamos que tenga efecto la leva contra los ladrones. Habría mucho que batir por dentro de los batidores.

—

Los padres de la patria están de vacaciones con motivo de la clausura del congreso. Van a sus pagos bárbaramente cansados de no haber concurrido casi nunca a sesiones. Un diario adicto, dice que el congreso no funciona de hecho, pero existe de derecho; y éste, tal vez indudablemente, debe ser el de cobrar. ¡Qué gran derecho que no lo instituyera la Francia en los suyos, cuando se cobra sin trabajar!

En el receso fenece la licencia otorgada al «distinguido enfermo» y los padres van a verse en figurillas para proveer a la nueva prórroga, pues el paciente no se encuentra todavía dispuesto a volver a las «tareas» de gobierno. De seguro que no van a poder dormir, buenas canónigas pensando en eso y en la «incertidumbre nacional» que el caso plantea.

¡Pobres papás!

—

Los frailes del Sena (París) han prohibido a sus fieles el tango. Es una medida inconsulta, de frailes que tienen aquí el refugio de todos sus desechos y antiargentina.

¿No merecería una desaprobación pastoral de los de aquí, o una reclamación diplomática? Ya lo creo. Y van tan de acuerdo los frailes y mandatarios, que no les cuesta nada hacer ambas cosas. Son uno.

—

Un tal Pedro Muralha, portugués, y que debe ser miliciano, acepta el ingreso de los militares en el partido socialista «porque, dice, el ciudadano militar que viene con nosotros es un enemigo de las guerras, que condenamos, y un mensajero de paz y amor, que comprende que dentro de la humanidad todos los hombres son hermanos.» ¿Se concibe un militar, guerrero de oficio, enemigo de la guerra? Es algo tan sandio que no pega.

Y así también se podría aceptar en el partido socialista la cooperación del ciudadano fraile, enemigo de la ignorancia, y del ciudadano capitalista enemigo de la explotación.

Paradojas. Y pensar que aquí estuvieron por pelearse un bravo con un militar a quien se podía haber hecho adepto. ¡Qué mala cabeza de bravo!

Gran Pic-Nic

—

Organizado por el «Comité LA PROTESTA, a beneficio del diario y la Liga Racionalista.

El 15 de febrero próximo en la Isla Maciel (playa de los pescadores).

Desde ya, se reciben donaciones para el bazar rifa en la Administración de LA PROTESTA.

Empleados y obreros

—

Generalmente los empleados desprecian al obrero y lo miran desde arriba porque se creen superiores a él o quieren hacerlo creer.

Pero si los empleados fueran realmente superiores a los obreros por el mayor desarrollo de su inteligencia, su actitud actual revelaría que su nivel moral es muy bajo, por cuanto el que sabe más, más puede, y por consiguiente, más debe de hacer, y no encarnizarse en su superioridad para no hacer nada.

Pero la superioridad intelectual de muchos empleados sobre los obreros es muy discutible.

En primer lugar: si pretendemos dividir en dos clases bien definidas e inconfundibles las formas de la actividad humana, calificando a parte de ellas de cerebrales y a otras de musculares, y sobre ellas basamos la distinción que hay del trabajador intelectual al trabajador manual, vemos en seguida que no es posible porque el trabajo cerebral no puede producir resultados tangibles o sea manifestaciones apreciables no siendo por intermedio del trabajo muscular, y como quiera que al trabajo voluntario de los músculos generalmente preside del cerebro ningún trabajo aun el más mecánico puede en rigor llamarse absolutamente muscular.

Lo arriba enunciado no precisaría demostración, pero como nunca faltan ciegos que niegan la existencia de la luz e individuos que se hacen el sordo allá van algunos ejemplos.

Nadie negará que una operación quirúrgica algo difícil exige del cirujano que la realiza un enorme consumo de energía cerebral, por cuyo motivo los cirujanos no son obreros sino profesionales; pero quien viera a un cirujano en uno de esos momentos, sudando a chorros y cubierto de sangre no podría negar que una operación quirúrgica exige también ingentes esfuerzos musculares. Cierto es que no todos los trabajos llamados intelectuales son así. Poco es el trabajo muscular del abogado al evacuar una consulta; sin embargo para eso tiene que poner en movimiento los músculos de la mano para escribir o los del aparato vocal para hablar. Luego la definición de intelectual y de manual es relativa, no absoluta, y es debida al predominio de una de esas formas de actividad o a la convención o al capricho.

En efecto: el que en una oficina barre o ceba mate es un empleado, el que compone un reloj es un obrero, y sin embargo, se precisa más inteligencia para componer relojes que para barrer un cuarto. ¿Dónde está en este caso la superioridad intelectual del empleado sobre el obrero? Y no comparemos a muchos obreros que escriben o hablan en público con muchos empleados que a lo sumo saben llenar un formulario o repetir como un loro algunas frases de cajón. ¿Por qué, pues tantas ínfulas de superioridad?

Por su parte el obrero no puede ver con buenos ojos al empleado, y con motivo. Nadie puede querer al que lo humilla o lo desprecia y esto es lo que hace comúnmente el empleado, y como es sabido amor con amor se paga. Generalmente el empleado, obsequioso y servil y bajamente adulón con los poderosos, se desquita con el pobre y lo desprecia y le hace perder tiempo. El obrero es atendido con solicitud solamente cuando y donde es comprador porque el patrón aprecia más a los clientes que a sus empleados; y aun así los tinterillos se ríen del obrero y le hacen burla. Así las cosas ¿cómo el obrero puede quererlos?

Y por esto el obrero despreciando a quien le desprecia les llama a los empleados caga tinta y otros epítetos parecidos, originándose de estos hechos un antagonismo muy provechoso para los opresores de la humanidad.

Por otra parte el obrero tiene ahora contra ciertos empleados justificados y fuertes motivos para odiarlos. Empleados hay que hacen cosas de que debieran avergonzarse. En varias ocasiones hemos leído en los diarios que, en tal o cual parte habiéndose declarado en huelga los obreros, los empleados de las mismas casas o de otras los han reemplazados en sus tareas. Y también se vió aquí algo de eso. Según me han dicho, durante la última huelga de los obreros de las barracas, que era, creo, para conquistar las ocho horas, algunos dependientes subieron al pescante e hicieron de conductores de carros; y después muy ufanos alardeaban de un hecho que tanto los rebaja a los ojos de los hombres conscientes. Para hacer eso se precisa una gran perversión moral y una gran ceguera; pues con carnerear esos empleados no sólo perjudicaban a otros sin ellos ganar nada, sinno que se perjudicaban a ellos mismos directamente. En efecto: concluída que tengan los obreros su tarea se mandan mudar y los empleados en vez, tienen que quedarse hasta haber dejado los libros en orden. De lo cual resulta que si los obreros se van antes, también se van antes los empleados; y resulta que esos empleados imponiéndose tareas que no les correspondían se opusieron a su propio mejoramiento. ¿Cabe mayor estupidez?

Es natural y lógico que los burgueses y los altos empleados a su servicio que también son burgueses por los elevados sueldos que cobran vayan contra los obreros; pero no se explica que lo hagan los pequeños empleados que son asalariados y tan explotados y necesitados como los obreros manuales.

El puesto de los empleados inferiores es al lado de los obreros y no contra ellos. Su interés lo exige así: que no lo olviden. Piénsenlo bien y recapaciten que será mejor para ellos y para todos. Tendrán tiempo para adoptar actitudes de patrones cuando lo sean; pero mientras esto no sucede, que para los más no será nunca, el lugar del proletario es al lado del proletario. Y si los de cuellos duro no quieren fraternizar con los de pañuelos que no lo hagan por ahora, pero que tampoco se combatan, pues para ello no hay motivo. Hay que considerar que los gordos se ríen al ver a los flacos pelear entre sí; y que los aprietan a todos por igual. Y sólo en la unión unos y otros hallarán defensa.

Blás Barri.

De Montevideo

ESCARCEOS SOCIALISTAS

—

Los discípulos de Marx progresan tanto en precocidades graciosas como en número. Hasta hace poco aquí en el Uruguay vivían la plácida y edénica vida de la pura contemplación. El socialismo vegetaba tristemente representado por una minúscula fracción de pequeños comerciantes y propietarios cobijados en el centro «Carlos Marx».

Necesidades políticas del gobierno, el buen criterio tramoyista que dictaba la sabia medida de crear una oposición que simulara un control de abajo a los actos oficiales, le inclinó al partido colorado la conveniencia de darle vida briosa al parvulito socialista, inactual y anónimo hasta entonces. Así fué, con el concurso oficial y obedeciendo a maniobras políticas de los que gobiernan como el partido de marras, logró encaramar en el parlamento a un representante que le aportó como es de práctica una entradita en forma de subvención retribuyéndole coloboraciones en la fabricación de leyes para conservar el privilegio. La burguesía, agradecida de los que tan efizcamente contribuyen a pulir sus esperanzas asegurando el dominio perpetuo de su clase, olvida fácilmente el revolucionarismo del comité de los socialistas para solicitarlos y pagar con creces los servicios que le prestan.

Fué con esa subvención gubernativa como regularizaron la aparición de un órgano periodístico y abrieron por algunos barrios centros de propaganda que tuvieron la eficacia de aumentar el número de propietarios, comerciantes, burócratas, etc.

Hete aquí, pues, «orgánicamente constituído el partido socialista, defensor de los obreros, propagador de la lucha de clases, de la pureza cívica» y otras yerbas.

Concretados a su acción política, entretenidos en aumentar y preparar sus raleadas huestes para la caza de otras diputaciones o concejalías, el parvulito no mereció mayormente la atención de la organización obrera ni de los anarquistas. Para ello se ha necesitado que la égida gubernativa se retrajera y tironease a su protegido, que este hiciera un papel lamentable de pollo mojado en las últimas elecciones para que variando de frente dirigieran sus tiritos a la organización económica del proletariado augurando con estruendo inusitado la organización de una formidable y terrible «Unión General de Trabajadores».

Ya en otra oportunidad, aprovechando de la influencia de un deshonesto caudillejo, los socialistas intentaron organizar para su capote al proletariado del puerto y de la bahía recibiendo una amarga lección que indudablemente ha de perdurarles por mucho tiempo.

Ahora vuelven a las andadas. Fracasados en la política, perdida la ilusión de conquistar bancas parlamentarias por varios años por lo menos, aprovechando — a fuer de buenos oportunistas — el golpe de efecto originado por la disolución del Consejo Federal de la Federación Obrera, favorecidos por la emigración de numerosos obreros anarquistas repelidos por la crisis de trabajo y por la molicie culpable de los que quedan han constituído el «Sindicato de Oficios Varios» plantel primero — dicen — de la U. G. de T. con base múltiple, cajas de resistencia, cooperativas, diputados, etc.

Ahí están, pues, los socialistas enfrascados en la organización obrera, forcejeando por imponerse e imponer sus métodos ya repudiados en todos los países y contribuyendo, al mismo tiempo que los patrones, a desprestigiar la embrionaria organización que tiene el proletariado uruguayo.

Es ahora precisamente que se va a poner a prueba el resultado de la obra anarquista realizada durante un período de quince años de luchas, afanes y educación antipolítica.

Hasta hoy no habíamos tenido serios adversarios dentro del gremialismo y natural ausente el motivo de selección no hemos podido nunca comprender con certeza los efectos de nuestros actos, ni perfeccionar nuestros procedimientos. La rutina ha sido la gran inspiradora:

El anarquismo en el Uruguay ha pasado por faces variadas que analizadas con la serenidad y buen juicio acusan, es verdad, un ligerísimo avance en la selección de prácticas y de ideas. Intelectual de su primera época se ha tornado estos últimos tiempos en puramente obrero. Obedece probablemente a las indecisiones de esa evolución las discusiones intestinas que arañaron encarnizadamente a la propaganda, a esa situación de cambio se debe la indecisión que caracteriza el último período de la propaganda, y aunque la acción directa recrudeció especialmente en las luchas obreras, ha sido aun demasiado tibia para que se haya patentizado como una modalidad ya concreta.

I

La entrada de los reformistas en la brega no puede pues sorprender ni tampoco alarmarnos, quizás precipiten la solución algo equívoca de la evolución que he apuntado; quizás también tengan la virtud de hacernos más escrupulosos, constantes y tenaces y logren lo que nada ha podido hasta ahora lograr: que estrechemos filas, que concretemos el esfuerzo, que sobrepongamos la causa común a la pequeña y frágil vanidad que astutamente mordisquea nuestra voluntad e inspira nuestros actos.

J. M. Suárez.

SECCION LA PLATA

La conferencia de la F. O. L.

Como estaba anunciado, se efectuó el jueves la conferencia organizada por la F. O. L., en solidaridad con la campaña iniciada en la capital en pro de la libertad de los compañeros Antilli, Barrera y González.

A la hora anunciada, aunque la concurrencia era un tanto escasa en mérito al objeto invocado, el compañero del Río, dió principio al acto justificando la falta de un público más numeroso, debido a que por haber sido prohibida la reunión por la policía, no se hizo más propaganda que en las columnas de LA PROTESTA y en «La Simiente»; pero aún asimismo teniendo en cuenta que los que reciben LA PROTESTA son muchos, y que por lo general los lectores son compañeros, una prohibición no podía ser obstáculo para que concurrieran. De todos modos, es halagador que por encima de la apatía así evidenciada, los presentes eran en su totalidad personas que han podido aprovechar la propaganda de los compañeros que hicieron uso de la palabra.

Justo García, con la cáustica expresión que caracteriza su palabra vigorosa y audaz se ocupó de la obra ruin e infamante que realiza la policía al amparo de la ley de Defensa Social. Elogió el espíritu nuevo que surge en el elemento anarquista, templado por las persecuciones y bajo el terror, lo que implica una fuerza positiva para las ideas.

Le siguió en la palabra B. V. Mansilla, exponiendo la obra solidaria y sus fundamentos prácticos que ha iniciado el comité de agitación, con el auspicio entusiasta de los que sienten en sus fibras la ofensa inferida por el proceso a LA PROTESTA, personificado en Antilli y Barrera.

Contra la absurda parcialidad que la ley de Defensa Social juzga los delitos de imprenta, hizo resultar la enormidad de la pena, para lo que se ha dado en clasificar de «apología», tan común en los diarios al recordar episodios sangrientos de la historia.

Leyó el artículo motivo del proceso para demostrar la sutileza del juez, y la parcialidad del fallo, por lo que todo hombre de sentimientos elevados debería firmarlo en expontánea solidaridad.

Se extendió en otras consideraciones sobre el carácter de las leyes todas, y terminó invitando a la concurrencia a perseverar en la campaña, ayudando en toda forma al éxito final, que será el producto de la actividad y acción de la organización obrera.

Habló otro compañero recien conocido,—que dijo—hacía poco llegó de España y ha sufrido una decepción al comprobar la equivocación de Pi y Margall, que suponía que una república sería superior a la monarquía en lo que toca a los derechos del hombre.

Ocuparon de nuevo la tribuna del Río y García, dándose por terminado el acto.

Corresponsal.

Difundiendo "La Protesta"

se hace obra revolucionaria

Sección ilustrativa

La fragilidad del sexo fuerte

POR ENRIQUE DE VAVIGNY

Es un hecho conocido que en ninguna parte hay equilibrio perfecto entre el número de los hombres y el de las mujeres. En Bélgica, el país donde este equilibrio es más pronunciado, existe un ligero excedente femenino: 1.005 mujeres por cada 1.000 hombres. En el resto del mundo civilizado, o hay un excedente femenino notable en las comarcas del Norte, donde parece que la naturaleza haya querido consagrar la poligamia, o bien hay un excedente masculino en las comarcas del Sud, que parecen predestinadas, a la poliandria. En Noruega hay 1,091 mujeres por cada 1,000 hombres, en Escocia 1,072, en Inglaterra 1,062, en Alemania 1,039, en Francia 1,014. Y si descendemos hacia Italia, Grecia y Servia, únicamente hallamos 980, 950 y 930 mujeres por cada 1,000 hombres. En los Estados Unidos las proporciones relativas de los sexos son menos desemejantes; en el Norte hay un ligero excedente femenino y en cambio en el Sud el déficit es muy marcado.

Por otro lado es cierto asímismo que en todas partes, hasta en los países en que el excedente femenino es más pronunciado en la población existente, la natalidad masculina es mayor que la femenina. Nacen más varones, es un hecho reconocido.

«La superioridad de los nacimientos de varones comparados con los de las hembras observadas en todas partes, desde Nápoles a San Petersburgo, indica una mayor posibilidad en los nacimientos de los varones con una probabilidad muy cercana a la certidumbre», escribía Laplace en su «Memoria sobre las probabilidades», año 1783.

Por lo demás, aquí están las estadísticas demostrando que en el conjunto de los países de la Europa occidental, nacen de 1,040 a 1,060 varones por cada 1,000 hembras (1).

Relacionando los dos hechos se impone la conclusión de que si hay más mujeres aunque nazcan más hombres es porque hay un excedente de mortalidad masculina. No cabe otra solución y sobre el particular todo el mundo está de acuerdo. Nacen más varones, pero como en ellos la mortalidad es mayor que en las mujeres, sucede que, de modo general, la población femenina es superior.

Pero ¿a qué se debe esta excesiva mortalidad en el llamado sexo fuerte? Personas maliciosas aseguran que es debido a sus vicios. No hay duda que algo de verdad hay en esta respuesta; nuestra existencia no está estrictamente regulada por una veneración de la higiene; un gran número de hombres mueren prematuramente por variadas intemperancias. Pero esta excesiva mortalidad masculina no se debe únicamente a los vicios. Es un hecho cierto que la mortalidad masculina es superior a la femenina en una edad en que los vicios no se han apoderado aún de nosotros, como asímismo en una edad en que el género de vida, de medio y las dificultades especiales al hombre no existen. En efecto, constantemente la mortalidad masculina es muy superior a la femenina en la edad infantil, generalmente durante los dos primeros años. Todas las enfermedades de la infancia—a excepción de la difteria y de la coqueluche,—ejercen estragos sensiblemente más elevados entre los varones que entre las hembras. De cero a cinco años el sexo masculino es muy delicado: el hombre es un animal particularmente delicado. Los hechos conducen a esta observación.

La fragilidad del hombre es una cosa cierta. Evidentemente la lleva ya desde que nace.

Más aún. La posee antes de nacer. Esto es lo que acaba de hacernos ver G. Loisel en dos interesantes notas presentadas a la Sociedad de Biología (31 Octubre), concernientes a la viabilidad más pronunciada del sexo femenino y a las causas posibles de este fenómeno. Según el sexo, hay en el embrión diferencias notables en el peso de los órganos.

(Continuará).

(1) Inglaterra, «stricto sensu», es el país de Europa donde es menor el excedente de natalidad masculina. Hay, por lo tanto, una razón fisiológica, o demográfica, que explica la abundancia de solteronas en el otro lado de la Mancha y el espíritu general de la novela inglesa.

CORRESPONDENCIAS

Bahia Blanca

Un hecho digno de la institución policial — y que habla muy alto del rol que ella desempeña, como de sus componentes — ha venido a indignar a la gran mayoría de la población por la formar bárbara y canallesca en que se a producido.

Desde hace un tiempo a esta parte se sucedían en esta ciudad pequeños robos cuyos autores son, puede decirse conocidísimos por la misma policía y hasta uno de ellos por ser elemento electoral, goza de ciertas franquicias o inmunidades.

El sábado pasado se halló un montón de ropa frente a la casa calle Pedro P. Pico 170; la policía, tan bárbara como ignorante, estableció vigilancia en ella y pocos momentos después, y sin previa orden de allanamiento asaltó — como en malón de indios — la casa indicada; se decía que en ella había refugiados dos individuos a quienes nunca se les molesta, y que al parecer se les teme, son de agalla...

Con el subcomisario al frente y dos comedidos, el matón Heredia y el ex inspector de tablada destituído por sus fraudes y chanchullos, un tal Vigot, y una turba de policías se llevó el ataque. Heredia subió al techo, desclavó las chapas y de ese boquete empezó a hacer un nutrido fuego; «aquí me juego el todo» decía ese bandolero escudado en la policía, y el fuego continuo del techo, de la ventana y puerta durante una hora; al cabo de ese tiempo alguien dijo ¡cayó! cesó el fuego, se tiró abajo la puerta y los foragidos entraron; tendido en el suelo se hallaba el anciano Baldomero Paz herido en una pierna; en su mano derecha tenía un pequeño cuchillo, el subcomisario, revólver en mano se le aproximó, y aquel le hirió en el pecho, ¡lástima no atravesarle el corazón!; el «valiente» huyó y en el patio se le escapó un tiro que casi hiere a un testigo del hecho.

El anciano herido fué cobardemente apaleado y arrojado a un coche para ser conducido al hospital.

Resulta ahora que este hombre es un misántropo, retraído que tiene una pequeña fortuna y cuyo único mal es ser un ferviente religioso; su misión es leer la biblia y ayudar a cuanto desvalido va a golpear a su puerta. No es huraño, al contrario muy comunicativo, cuando él caso se presenta; goza de la mayor estima de cuantos le conocen.

¿Cómo entonces se preguntará alguno, pudo la autoridad llevar a cabo ese atropello? pues, porque esa es la misión policial, cometer arbitrariedades y tropelías contra la gente honesta, y favorecer al bandidaje con el cual hace muy buenas migas.

El anciano Paz tras de golpeado ha sido saquedao, pues del dinero que le sacaron faltan próximamente dos mil pesos; ¿quién lo robó? pues ¡quién ha de ser sino los salteadores! La víctima dice que «hay que perdonarlos, es la maldad de los hombres».

¿Qué nos dice de esto la prensa grande? ¿qué dirán los jueces?

¿Quién pagará los «errores» de estos bárbaros? y sobre todo, ¿cómo facultan individuos de pésimos antecedentes a intervenir y dar caza en esa forma a un hombre a quien no conocen? pero ¡qué digo! ¿habrá acaso alguien de buenos antecedentes en esa repartición?, resaca, escoria, como tal se porta.

«Hoja del Pueblo» hace un comentario en el que fustiga como se merece a dicha repartición por su vandalismo.

—El domingo pasado se efectuó una reunión de propietarios de un carro; el objeto de ella era constituir la sociedad gremial a fin de oponerse a las nuevas patentes que piensa imponer la municipalidad; quedó de hecho constituída y próximamente convocará a nueva reunión donde serán invitados todos los carreros en general.

Esperamos que la obra de estos nuevos luchadores sea de resultados positivos; en esta asamblea habló el compañero Perano sobre organización gremial.

Las reuniones se efectúan en el local de los panaderos, calle Dorrego 460.

Nos parece muy conveniente que los conductores de carros de esa entablen relación con ellos y envíen un paquete de periódicos a la sociedad; en esta forma se le dará a la sociedad su verdadero carácter gremial.

Corresponsal.

Movimiento Obrero

Las agencias de colocaciones

Cuanto se diga contra esas verdaderas cuevas de ladrones, cuanto se escriba para poner al obrero en guardia de esos bandoleros, todo será poco. Ni las leyes ni los policías... ni el mismo juez Serú, les alcanzan; gozan de inmunidades, pues para saquear pagan una patente; la ley los ampara, ellos «trabajan» de acuerdo con lo que establece el «Código de Comercio», ¡son muy respetuosas para con sus artículos e incisos!...

Al diario nos llegan denuncias; si supiéramos aconsejar, indicaríamos un medio muy radical contra esas canalladas.

Anoche vino una de las tantas víctimas, a formular una queja; el abuso subleva, indigna, es simplemente una infamia.

Paul Pustavski, de nacionalidad ruso: uno de esos tantos parias que ambulan por esta gran ciudad de los sin trabajo, se presentó a la agencia que por una burla sarcástica al que vive de su trabajo, lleva el título de «La Obrera» y cuyos dueños son Carpinelli y Esperanza del Paseo de Julio 440. Ahí previo pago de cinco pesos se comprometió ir a trabajar a «La Colonia», era su último dinero, pagó y debía salir ayer viernes, cuando se presentó le dijeron que el vapor salía el lunes, en vista de esto, reclamó la comisión que le fué negada, en la boleta, y como para que no reclamara le adulteraron el día de salida.

Recurrió al vigilante ¿qué caso iba a hacer? era gringo, y de seguro que si sabe que era ruso, se lo manda a Fop piano.

El hombre vino aquí, no había comido en todo el día; acostumbrado a viajar, dijo que en ningún país había visto estas infamias; y tiene razón y ¡cuán poco ha visto sin embargo aún!... ojalá no viera nunca lo que nosotros hemos visto ya.

La huelga de caldereros

En el mismo estado continúa el conflicto provocado por los burgueses Ferro y Carlos Lavarello, causantes únicos de la huelga que el gremio ha declarado.

El Departamento Nacional de Trabajo —que nunca hace nada que sea bueno —ha ofrecido su mediación en esta emergencia; la sociedad contestó por la carta abierta que ayer publicamos, y cuya contestación es el fiel reflejo del espíritu que anima a dichos obreros, que saben luchar solos como ya lo han demostrado.

Y ese temperamento es el único que cabe adoptar en los conflictos que se suscitan entre capital y trabajo, dejemos los trámites oficialistas para aquellos que creen en las mediaciones de terceros cuando solo cabe tratar de potencia a potencia, que para eso se constituyen en sociedad de resistencia; a los socialistas que creen en la bondad de las leyes y tribunales debe dejar el proletariado consciente asas componendas.

Mañana celebran asamblea en el local de la calle Iralá 1745 a las 8.30 a m., en ella hará uso de la palabra el compañero B. V. Mansilla.

A la F. O. L. B.

Nos escriben del Barrio Piñeyro sobre la conveniencia de dar en aquella localidad, unas conferencias de carácter gremial; a ese efecto dicen en la carta se podría solicitar uno de los tantos biógrafos, y distribuir profusamente un manifiesto convocando a dicho acto.

Siendo una población netamente obrera, daría resultado; a más, de acuerdo con el llamado que hacía «Un curtidor» y habiendo muchos obreros de ese gremio en la localidad, sería fácil constituir una sección del mismo.

Damos traslado al Consejo Federal por si lo ven útil.

Obreros mosaistas

Con un hermoso triunfo ha terminado el conflicto de estos obreros, pocos días de huelga han bastado para hacer entrar en razón a los burgueses de dicho gremio.

Sólo uno de ellos está entercado de no ceder y... cederá dado el espíritu que reina en el gremio: éste es Lorenzo Bianchi Wenceslao Villafañe 1040, veremos si entra o no en vereda.

Hoy efectúan asamblea en su local social Humberto I 2200,

Obreros Electricistas y Anexos

Se invita a la comisión administrativa, a la comisión pro escuela y a los delegados a la reunión que tendrá lugar el domingo 11 del corriente a las 8 de la mañana para tratar asuntos urgentes y de extraordinaria importancia en Méjico 2070.

El Secretario.

Conductores de carros de Rosario

Con el mayor entusiasmo, nos comunican del Rosario que continúa la huelga general del gremio de conductores; entrevistada una comisión con el tropero causante del conflicto, manifestó que iría haciendo una selección entre el personal; es decir, eliminaría los más conscientes; pero ocurre que los tendrá que eliminar a todos, o mejor dicho, el será el único carnero ya que nadie trabaja.

El día jueves llegó a dicha ciudad el compañero F. López, delegado de los conductores de ésta, hizo uso de la palabra ante una numerosa asamblea que escuchó las frases de aliento que dirigiera el aludido compañero, dando muestras de aprobación en un unánime aplauso.

El gremio ha resuelto estar en asamblea permanente, mientras dure el actual conflicto; dado el entusiasmo reinante, y el decidido propósito de no permitir la arbitraria expulsión del trabajo de los obreros de la tropa de Muzzi e hijos, no hay duda que el referido burgués tendrá que ceder ante la conciencia de esos obreros.

Federación Obrera Local Rosarina

Esta Federación Local nos comunica por medio de una extensa nota el haber declarado la sociedad de «Empajadores de damajuanas» el boicott a la casa Papini y Cía., y secundado actualmente por la sociedad conductores de carros.

Las causas de esta determinación ya han sido detalladas.

Pide en consecuencia que la F. O. R. A., tome intervención en este conflicto, por tener la casa boicoteada otra similar establecida en Barracas.

Es necesario que en este caso la solidaridad sea un hecho, por lo tanto cabe tomar una rápida determinación, cooperando así al triunfo de aquellos obreros.

Federación Obrera Ferrocarrilera

Sección Alianza.

Esta sección de obreros ferroviarios realizará una asamblea general hoy a las 2 p. m., en el local social San Martín 1422, Santos Lugares.

Se ruega puntual asistencia.

Federación de fundidores

Se cita a la comisión de esta Federación a la reunión de esta noche en lugar y hora de costumbre.

El Secretario.

Mecánicos y anexos

Sección Boca y Barracas

La comisión invita a todos los mecánicos a la asamblea que se efectuará el Domingo 11 a las 9 a. m., en el local del centro Maquinistas Navales, Almirante Brown 1347 altos, para tratar la siguiente:

Orden del día:

Acta, correspondencia, balance, integración de la comisión, informe, asuntos varios.

Terminada la asamblea hará uso de la palabra el compañero B. V. Mansilla.

Cada socio se hace en deber en concurrir a este llamado.

La Comisión.

Aserradores y anexos

Sección Central

Invita al gremio, socios y no socios, a la asamblea que se efectuará el Domingo 11 a las 8 a. m., en su local social Humberto I 2200, a fin de discutir la siguiente:

Orden del día:

Lectura del acta, correspondencia, asuntos varios.

Ante el avance de la prepotencia patronal, causa de la actual crisis, se hace indispensable la asociación, para llegar a la conquista de un bienestar, al par que ir laborando las consciencias para la emancipación completa del proletariado.

Sociedad Obreros Zapateros

Invita al mismo tiempo a la asamblea a realizarse el Domingo 11 a las 8 a. m., en el local Méjico 2070.

Recomiendan puntual asistencia, por tratarse de asuntos relacionados con la huelga.

Centro Obrero del Oeste

Invita a todos sus adherentes a la reunión que tendrá lugar el Martes 13 a las 8 p. m., en el local Falcón 2371.

Se recomienda puntualidad por tratarse de asuntos de importancia.

El Secretario.

Federación Obrera de Calzado

Se pide al compañero que tenga el sello en su poder de la sociedad de alpargateros lo entregue el próximo miércoles en la asamblea: Humberto I 2200.

Invita al mismo tiempo a la comisión de aparadores y a los delegados de la Federación de Calzado a la reunión del día 12, por un asunto urgente.

Obreros caldereros y anexos

Para el Domingo 11, a las 8.30 a. m., en el local social Iralá 1745, se cita al gremio en general a una asamblea, a objeto de tratar asuntos relacionados con el movimiento del gremio.

El compañero B. V. Mansilla dará una conferencia sobre organización gremial.

C. P. Pagliarini.
Secretario.

Sociedad de Pintores

Sección Flores

Invita a los obreros del gremio a la asamblea que se efectuará el Domingo 11 a las 9 a. m., en su local social R. L. Falcón 2371.

Es de suma importancia el concurrir a este llamado, a fin de dar mayor impulso a esta sección, y procurar así cortar los abusos de los empresarios de este radio.

El Secretario.

Obreros escoberos

Convoca a asamblea general para el Domingo 11 del corriente a las 8 a. m., en el local Méjico 3914, a fin de tratar la siguiente.

Orden del día:

Acta, balance, correspondencia, Reintegración de la comisión, asuntos varios.

Obreros panaderos

Se invita a los socios a la asamblea que tendrá lugar el domingo 11 a las 9 a m., en el local Humberto I 2200.

Siendo de sumo interés los asuntos a tratar, se recomienda no faltar al llamado.

La Comisión.

Federación de construcciones

Se reune el Consejo de esta Federación el sábado próximo en el local Humberto I 2200, a las 8 p. m.

NOTAS VARIAS

A los suscriptores de

Se pide a los suscriptores de los barrios mencionados dejen el importe de sus suscripciones en sus domicilios respectivos, pues el cobrador del diario pasará hoy a hacer efectiva la cobranza.

La Administración.

Liga de Educación Racionalista

En el local de esta institución, Alsina 1565, todos los martes, de 8 y media p. m., a 10 y media p. m., en punto, se llevarán a cabo una serie de «Lecturas populares» a cargo del camarada Jacobo Zimmermann.

La entrada es libre, a socios y no socios, teniendo todos derecho a tomar parte a la discusión que a raíz de las lecturas se suscitare.

Esta institución comunica a sus socios que la asamblea que había sido fijada para el próximo sábado día 10, ha sido postergada para el sábado 24 del corriente.

El Secretario.

Comité pro Antilli, Barrera y González

Esta noche reunión en el sitio y hora de costumbre.

Por haber asuntos urgentes que tratar, se recomienda puntual asistencia.

A los cuadros dramáticos

Ruego encarecidamente a los compañeros o cuadros dramáticos que tengan el libreto de «La Gran Lucha», se sirvan enviarlo a mi dirección: Avenida Colón 664, Punta Alta (F. C. S.)—José Donatelli.

Nota.—Una vez sacado copia del libreto será devuelto, o en caso contrario se abonará su importe.

Presos en la provincia de B. Aires

Pedimos urgentemente a los compañeros nos comuniquen los nombres de los presos por cuestiones sociales que están en las cárceles de la provincia.

—Ayer Joaquín Montes salió en libertad de la Prisión Nacional este compañero.

Sueño de amor

Para esta noche en Humberto I 2200, se cita a todos los componentes del cuadro, para el ensayo general de la obra «Sobrevivirse».

Estando próxima la fecha en que ha de ponerse en escena, se ruega no falten.

El Obrero Entrerriano

Comunicamos a los compañeros del exterior e interior de la República que, temporalmente y hasta cuando la oportunidad sea propicia, el grupo redactor del periódico «El Obrero Entrerriano» ha resuelto suspender su aparición en Paraná. La correspondencia puede lo mismo dirigirse a la secretaría de la Federación, Monte Caseros 182, y contando para tal caso con una mesa de lectura anexa al Centro Obrero Estudios Sociales.

Por los compañeros redactores.

Florencio Zapata.

A la correspondencia que tenía canje con el periódico es a la que hacemos referencia, pudiéndola mandar lo mismo, aunque el periódico no aparezca.

Centro Minerva

Se invita a todos los componentes del Centro a la reunión que tendrá lugar hoy a la hora y sitio de costumbre.

Se pide no falten, por tener que tratar asuntos importantes.

El Secretario.

ULTIMO AVISO

Se avisa nuevamente a los que no han abonado los talonarios de la rifa a favor de los presos por cuestiones sociales, se sirvan hacerlo a la brevedad posible a la administración de LA PROTESTA, pues en caso contrario publicaremos los nombres de los deudores.

—El Secretario.

CORREO

—Hay cartas para: Julián Román, Justo García, Gregorio Accorintti y A. Milani.

Orfeón Libertario: Solicitamos vuestro concurso para el pic-nic del 25 de febrero, si es que habeis organizado la banda; contesten.

Centro O. del Oeste.

—Compañera de Santiago González: Pase esta noche por Méjico 2070.—El Comité pro-presos.

—Camilo González.—Pase esta noche sin falta por los Conductores de Carros.

Fundamentos del ideal anarquista

EXPOSICION

1.º Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Estas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud por la ciencia.

Las religiones son innecesarias para el desenvolvimiento del hombre.

Las religiones han servido para que unos hombres esclaven y exploten —y hasta torturen y maten— a otros hombres.

Por eso los anarquistas somos irreligiosos.

2.º El trabajo en sus dos formas, manual e intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiación que los que no producen casi, casi —propietarios, capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc.— hacen de la mayor parte del producto de los obreros del músculo, es una iniquidad, una injusticia, un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido a los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inicua y aspiramos a un régimen social en el cual no haya explotadores ni explotados y en el que sea reintegrada a la humanidad la riqueza de origen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

3.º El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

4.º Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos a otra cosa que no sea sustituirse unos a otros en los empleos públicos, recurriendo para ello a todos los recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

5.º La Ley no impide los delitos: éstos se producen a pesar de ella, y cuando la ley no es eludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de policías, jueces, carceleros y gobernantes, tan solo sirve para castigar fecundamente a los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes solo tienden a favorecer el privilegio de los parásitos sociales —políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc.— y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilustración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

6.º La patria es una creación artificiosa de los gobernantes.

El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crece en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la Tierra en nacionalidades no responde a ningún fin práctico y crea en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí o más allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para unir a los hombres que han nacido en la misma región y que a lo mejor son los más antipáticos y perjudiciales que los nacidos a centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para morir por la patria, y en cambio le tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro país que nos oprime y al patriota que nos explota.

No respondiendo a nada necesario, práctico y útil la división del mundo en patrias, y siendo, al revés, causa de conflictos, guerras y semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolición de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son: miembros de una misma especie, cuya nación es la Tierra.

SINTESIS

Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a sí mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.

Anarquía es la vida libre sin que política, moral ni económicamente un hombre predomine sobre otro.

Funciones y conferencias

Próxima velada

Ha organizado una velada teatral y conferencia para el domingo 18 de Enero, en el salón «Concordia», Rincón 1141.

El producto de esta velada será a beneficio del Comité Pro-local.

Prestará su concurso el cuadro dramático «Sueño de Amor».

Próximamente publicaremos el programa de la velada.

En Montevideo

Gran picnic popular y fiesta familiar

A beneficio de la Liga para la educación racional de la infancia y en obsequio a sus adherentes y simpatizantes.

Esta hermosa fiesta de fraternidad, tendrá lugar el día 11 de enero de 1914 en el bosque de eucaliptus de la avenida General Flores (antes Goes), a cien metros de Larrañaga, desarrollándose con arreglo al siguiente

PROGRAMA

Por la mañana:

1.º A las siete se iniciará la fiesta con la ejecución del «Saludo a Mascagni», por la orquesta «Emilio Zola».

2.º «Loor a Natura», cantado por los alumnos de la «Escuela Integral».

3.º Un monólogo cómico-satírico, en el «Teatro al aire libre» construído ad hoc.

4.º «Los ejercicios físicos», conferencia con ilustraciones vivas por los alumnos de la escuela.

5.º «Preludio», por la orquesta.

6.º «Romanza», por el tenor señor Valentín Soler.

7.º «Las dos grandezas», representado y recitado por los alumnos.

8.º «Rataplim! Rataplam!», cantado y representado por los alumnos.

9.º «Sinfonía», por la orquesta.

10. «La pesca de la fruta», ejercicio lucaña, obsequio a los niños.

Por la tarde:

1.º «Ouverture», por la orquesta.

2.º Monólogo cómico-satírico.

3.º Canto, por el tenor Valentín Soler.

4.º «Colonia de los amores», diálogo escrito expresamente para los niños de la escuela.

5.º Conferencia, por Francisco Campos.

6.º «La madre eterna», drama en 3 actos representado por el cuadro «Emilio Zola».

7.º Sorteo de la Tómbola que tiene en circulación la Liga.

8.º Clausura del acto, por un miembro de la Liga.

9.º Marcha, por la orquesta.

Avisos varios

Pro Defensa Antilli y Barrera

Un compañero ha puesto en circulación una rifa de un almohadón de raso pintado con el 30 por 100 a beneficio del Comité pro Antilli, Barrera y González.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2221, Independencia 3113 y Moreno 1665.

Será poseedor del almohadón el que obtenga los tres números iguales a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada de enero de 1914.

Rifas

Recordamos a los compañeros que la rifa que anunciamos la semana pasada en favor de un compañero tísico, ya se ha puesto en circulación.

Los talonarios pueden retirarse de esta administración.

El premio es la Historia Universal. La papeleta con dos números vale 0.30.

Centro Obrero del Oeste

El Centro Obrero del Oeste ha puesto en circulación una rifa con dos premios: «La gran revolución» de P. Kropotkine y un violín.

Los que deseen números, pueden retirarlos del local Ramón L. Falcón número 2371.

Liga de Educación Racionalista

Todos los días de 8 a 10 p. m., curso de Esperanto, curso de Aritmética, curso práctica de literatura castellana. Se darán lecciones para analfabetos, pudiéndose inscribir en la secretaría de la Liga, Alsina 1565.

Domingo, lecturas sociales para el pueblo, por el camarada Zimmermann, a las 8 a m., en el local de la Liga, Alsina 1565.

O. Panaderos de Mendoza

La Sociedad O. Panaderos nos comunica haber declarado el boycott a la panadería «La Nacional» de B. Lucero.

Cuentan con el valioso concurso de los siguientes gremios y agrupaciones que secundan el boycott.

Artes gráficas, toneleros, cocineros, repartidores de pan, maquinistas y foguistas, pintores, carpinteros y Centro Socialista; a no dudar que con este apoyo harán morder el polvo de la derrota a dicho sanguijuela.

Suscritores de Boca y Barracas

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

Obras en venta en esta administración

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 6 cuadros por Alberto Ghiraldo, a 0.50 centavos.

«Alberto Ghiraldo», por Juan Mas y Pi, a 0.50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghiraldo y Florencio Fernández Gómez, a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghiraldo, 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 2 actos por Eduardo Leloutre, a 0.20 centavos.

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quiroule, a 0.50 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.

«Educación y Autoridad Paternal», interesante folleto de educación, por Andrés Girad, a 0.10 centavos.

«La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Cordón Avellán, a 0.50 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

«Sugestión», drama en un acto por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«El Regreso», drama en un acto, por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«Dinamita Cerebral» (los cuentos anarquistas más famosos), a 0.50 centavos.

«La Voz del Abismo», boceto dramático en un acto por Pedro Maino a 0.20

«Muerte y Vida», novela por Pedro Maino a 1.00.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.

R. O. del Uruguay. — Arturo Pampín, Migueletes 1964, Montevideo.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425 Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Moral, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste. 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarsas.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Jujuy.—Antonio Giménez, Belgrano 46

Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.

San Fernando. Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

La Banda. — Luis P. Vieta.

Santiago del Estero. — Domingo Ovejero, Río Salado 363.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 568

Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto. — Carlos Cornecchia.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789

FOLLETIN DE LA PROTESTA (2)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

Subía perfumes. Los nardos, los azahares, las magnolias, los melosos cinamomos. Regaban el paseo, y ordenaban sus sillas los kioscos de refrescos. Algún hueco del ramaje, saeteado por las radiadoras palmas y nevado entre las verdinegras copas de los álamos por el blanco y rosa de las flores de naranjos y de cersis, mostraba espacios de la amarilla arena y de las ovales platabandas donde recibían la lluvia de las mangas los coleos dorados y las purpúreas begonias bajo las chinescas sombrillas de las kentias y de las pipadas cycas...

Pero seguía la canción, la canción de guirnalda de niñas blancas—y esto la hizo alzar los ojos al cielo en una fuga de tormento:

Al la media noche,
a la media noche
el pícaro se iba.
¡Ayayay!
¡El pícaro se iba!

Le seguí los pasos.
le seguí...

Lo azul tenía para ella la vaguedad y el infinito de olvido que necesitaba su angustia.—Una angustia de perenne presentimiento de desgracia.

Y era ésta de los descansos del domingo su fiesta de pereza por lo azul. Le parecía que se dilataba, que se perdía en él, que su alma y su cuerpo, recién purificados de no sabía qué contactos con las gentes por este baño de hoy, más largo, se iban volatilizando poco a poco en otro baño inmenso de éteres...

Las azoteas estaban coronadas de claveles y geranios. Por los viejos tejados, llenos de musgo, los gatos perseguían a las palomas o seguían con la vista, como ella también, un poco mimosamente salvajes y envidiosos, el raudo volar de los negros aviones.

Los gatos, las palomas, los negros aviones, tenían también olvidada debajo la ciudad.

Otra ciudad, otro mundo de amplitud cruel este de arriba, pero franco. Aquí sabía cada cual su puesto, su misión de ferocidad o de caricia, sin engaños. El cernícalo, para atrapar un gorrión, no tenía que mentirle palabras lisonjeras...

Durante un rato vió en las almenas de la torre las cigüeñas. Cada nido, una carga de maleza. Algunos con crías, que aleteaban torpes, estirándose cuando llegaba la madre, de los campos, con una víbora en el pico.

Luego la divirtió como un campanazo del reloj ahuyentaba por los aires la pequeña fauna volátil. Un enjambre disperso, pero que volvía, después de circundar el campanario—ya habituado a su estruendo.

La vejez amarillenta de la torre, al sol, contra el cielo claro, diáfano, tenía un color de oro.

Le causaban, sobre todo, una delicia, casi un éxtasis, los cernícalos, con sus círculos serenos por el aire, muy altos, muy altos, abiertas y quietas las alas puntiagudas, inclinándose no más en balanceos suaves, como si se dejaran resbalar. Eran los más hundidos en el cielo. Subían, y allá quedaban—después de haber cruzado por la aérea zambra heterogénea de zis zás y de chillidos—cerniéndose como en una augusta soledad. Había observado que recibían la brisa de pico, y por eso se mantenían todos en la misma dirección. Muchos, tan altos, que se perdían de vista, quedaban largo tiempo inmóviles, como clavados, aleteando entonces con rapidez, para lanzarse en seguida con sus curvas facilísimas en pos de las demás... ¿eran crispaciones del divino placer de los espacios en la embriaguez de la frescura?...

—¿Señorita?

Se volvió.

Mariúcha traía un papel. Se lo ofrecía. Una carta.

¿Para ella!

¡Oh, de quién!... He aquí una cosa bien poco acostumbrada.

Se estremeció, removidas con esta insólita excitación, que le llegaba de las gentes, todas sus angustias; las angustias que nada más la abandonaban por completo en sus queridas soledades del domingo frente al cielo, olvidada del mundo y de Argelez, de la plaza y de las niñas de seis años, que seguían cantando:

Me casó mi madre,
me casó mi madre...

Carta. Del interior. Pero hacía ella una vida tan extraña en su ciudad natal, que aún más la asombraba esto, como si del mismo Rusia recibiese carta una incógnita extranjera recién llegada de Rusia.